



EL SIGUIENTE DESAFÍO (Y OPORTUNIDAD)

No cabe duda de que estos meses han estado llenos de desafíos mayores. Ahora toca una apertura gradual y segura. En estos días, el Centro de Políticas Públicas junto a un grupo de académicos de la Pontificia Universidad Católica de Chile han mostrado que los riesgos de contagio difieren de manera importante entre ocupaciones y sectores, algo esperado. Esta diferencia entre sectores se traduce naturalmente en diferencias regionales que se deberán manejar. Algunas firmas podrán reducir el riesgo de contagio vía el uso del teletrabajo u otros arreglos que faciliten el distanciamiento. Esta transición tendrá consecuencias a largo plazo, cambiando la manera en que ciertas actividades se coordinarán y ejecutarán.

En el caso de efectuar trabajo presencial, el análisis también indica que el costo por trabajador de las medidas preventivas sería mucho más alto para las empresas pequeñas que para las grandes. Podemos pensar, sencillamente, en que esto es simplemente otra ventaja del tamaño. Sin embargo, hemos visto que las empresas de menor tamaño juegan un papel esencial en el funcionamiento de la economía, en la creación de empleo y también en la mantención de las cadenas de valor. Tampoco podemos argumentar que la mayor exposición

surge de decisiones erradas de las empresas. ¿Qué hacemos? Es el momento de pensar en opciones distintas, dejando de lado el foco único en subsidios y transferencias, incorporando trabajo coordinado en iniciativas privadas. Mientras, el Estado puede apoyar entregando recursos, potencialmente subsidiando inversiones en seguridad o coordinando acciones vía mutuales; hay una oportunidad para asociaciones gremiales y para las grandes empresas. Asociación con gobiernos locales para apoyar la adquisición de materiales de seguridad para empresas locales; incentivos para la adopción de estándares de seguridad y cuidado entre los proveedores y clientes; facilidad de liquidez mediante plazos de pago más cortos, particularmente al inicio de la reapertura, entre otras medidas, podrán dar un importante apoyo a las empresas de menor tamaño.

En temas relacionados con la operación digital y pensando en generar mayor demanda, también se puede pensar en una alianza que permita a negocios pequeños asociarse y funcionar con *marketplace* propios o dentro de uno establecido, recibiendo además apoyo para reducir los costos de despacho. Es un buen momento para marcar una diferencia en cómo salimos todos juntos de este desafío.